

Los bosques: conflictos por su uso y acceso

Como vimos en el capítulo anterior, en todo el mundo se pierden millones de hectáreas de bosque año a año. Según el Instituto de Recursos Mundiales, solo en el 2018 se deforestaron 12 millones de hectáreas en todo el planeta, dentro de las que se destacan 3,6 millones de hectáreas de bosques nativos. Además del uso de la **madera**, la **biodiversidad** que allí habita y sus **suelos** ricos en nutrientes, los bosques regulan los niveles de **oxígeno** y **dióxido de carbono** en la atmósfera, por lo que juegan un rol fundamental en relación con el cambio climático. Esto genera que en la actualidad se los considere recursos naturales estratégicos.

En el mundo podemos distinguir dos variedades de bosques: los nativos y los implantados. Los **bosques nativos** son aquellos que crecen y se desarrollan de manera natural, formados por especies autóctonas de la región y sostienen un ecosistema en el cual árboles y arbustos de especies heterogéneas son solo una parte de la interacción entre diferentes organismos. Los **bosques implantados**, en cambio, son sembrados y en la mayoría de los casos persiguen objetivos económicos, ya sea para utilizar la madera como combustible, en la industria celulósica⁶ o en aserraderos.⁷ Estos bosques se caracterizan por la homogeneidad de las especies plantadas que muchas veces se transforman en monocultivos, por la disminución de estratos de vegetación (pastizales y arbustos) y por la pérdida de biodiversidad.

El avance sobre los bosques nativos mediante el desmonte, ya sea con el objetivo de ampliar los terrenos disponibles para utilizarlos en la agricultura y ganadería, así como el desarrollo de plantaciones de bosques implantados genera conflictos entre diversos actores sociales que compiten por el acceso y su utilización de acuerdo con sus intereses. Por un lado, encontramos a las **empresas forestales**, desde grandes transnacionales hasta empresas estatales que siembran bosques para producir y utilizar la madera en diversas industrias, buscando un beneficio económico. En la misma línea están los productores agropecuarios, que intentan aprovechar sus suelos para el desarrollo de su actividad. Los intereses de los empresarios se contraponen con el de las **comunidades originarias o campesinas**, que muchas veces se ven desplazadas de los territorios en los que habitan y desarrollan sus actividades de subsistencia. El **Estado** juega un rol fundamental, ya que es el encargado de regular la actividad. Así como en los últimos años se sancionaron leyes de protección ambiental para frenar o disminuir los desmontes y regenerar los bosques nativos, muchos países latinoamericanos como Chile, la Argentina y el Uruguay, con los argumentos de la generación de puestos de trabajo, el aumento de la recaudación fiscal por la exportación de la producción y la reforestación de árboles, llevaron adelante políticas de fomento que facilitan la instalación de industrias forestales. Entre ellas, la disminución de impuestos o el otorgamiento de subsidios. Por último, **instituciones ambientalistas y organizaciones sociales o políticas** también participan de los conflictos ya que defienden los intereses de alguno de los sectores enfrentados o reclaman la conservación de los bosques nativos.



PREGUNTAS GUÍA

- ¿El suelo es un recurso natural o un bien común?
- ¿Qué conflictos ocurren en Latinoamérica en torno al acceso al suelo? ¿Quiénes participan de dichos conflictos?

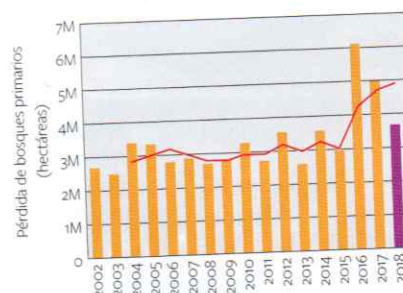


GLOSARIO

6 industria celulósica.

Refiere a la generación de pasta celulosa, que luego de un proceso productivo se transforma en papel.

7 **aserraderos**. Industrias que transforman la madera en diferentes objetos de consumo.



▲ **Pérdida de bosques primarios en el mundo.** Desde el 2001 la pérdida de bosques a nivel mundial aumenta de manera regular, muestra grandes picos en el 2016 y 2017 y un descenso hacia el 2018. Fuente: Global Forest Watch.



▲ **Países con más deforestación en 2018.** Los continentes más afectados por la deforestación son América y África debido a la gran cantidad de superficie selvática que albergan. En particular, el Brasil comprende en el interior de sus fronteras el 65% de la selva amazónica. Fuente: Instituto de Recursos Mundiales.